

íntegros de los soldados y de donar a la recaudación del Aguinaldo de la División Azul la cantidad de 5.000 pesetas¹³. Sólo cinco jefes locales de la provincia marcharon al acuartelamiento en Valencia. Al parecer, aunque el propio jefe provincial y gobernador civil Ramón Laporta Girón se presentó voluntario, nunca llegó a salir con la unidad hacia Rusia; no obstante, se preocupó de dejar constancia de su voluntad de hacerlo, certificando documentos que probaban su disposición, y argumentando que pese a su insistencia por unirse a la División, otros intereses habían “impedido llevar a efecto la orden de encuadramiento”¹⁴; parecido hicieron otros altos jerarcas falangistas, que pese a alistarse voluntarios en un primer momento, se las arreglaron para obtener un puesto alejado del frente y regresar a la primera ocasión (Rodríguez, 2007, 54-55). Movilizarse desde la “retaguardia” española fue la opción más fácil, pero no se puede soslayar la contribución al sostenimiento de los divisionarios del frente que supuso la campaña de apoyo emprendida.



Multitud expectante, poco entusiasta en la despedida a los divisionarios, AGA, DNP, 51/20544

¹³ AMAB, LI-45, actas 30/VI/1941, 30/VII/1941, 10/XI/1941, 1/XII/1941.

¹⁴ AGA, DNP, c. 51/20544, parte de julio de 1941.